

El Defensor del Obrero

La Iglesia quiere y pide que se unan los pensamientos y las fuerzas de todas las clases para poner remedio, el mejor que sea posible, á las necesidades de los obreros, sobre todo con instituciones Católico-Sociales parmentales y Sindicatos.
LEÓN XIII, Enciclica *Scruis novarum* y Pío X Encicla. 11-VI-905 etc.

(Obras, no palabras)

«Todas nuestras actividades respaldadas á procurar el bienestar del pueblo y á que este aprenda sus derechos y deberes y á dirigirse á sí mismo.»
LEÓN XIII al General de los Franciscanos, Carta 25 Noviembre de 1896.

ÓRGANO QUINCENAL

de la Academia Católica de Cuestiones Sociales y de los Sindicatos Obreros de Cartagena

Para los Obreros Se reparte gratuitamente	Redacción y Administración: Paises 7 y 9 Horas: De 5 á 11 noche y de 10 mañana á 11 noche los días festivos	Para los bienhechores 100 ejemplares, 1'50 ptas
--	--	--

DELIRANDO

Acababa de leer el anuncio de la Asamblea Diocesana de Cuestiones Sociales que se ha de celebrar en Murcia en el mes de Abril.

Meditando en tan magnífica obra quedéme dormido y como cuando una idea halaga, interesa, entusiasma no puede uno desecharla ni aun á fuerza de grandes sacrificios, así yo tampoco pude apesar de despertarme varias veces durante la noche apartar de mí tan dulce ilusión; antes al contrario soñé en el resultado y frutos que habían producido estas Asambleas Diocesanas de Cuestiones Sociales.

Soñé que como en este obispado, se estaban celebrando anualmente en todos los de España Asambleas de acción social con sumo orden, perfecta armonía, é identificados todos los católicos españoles en una suprema aspiración "*Instaurare omnia in Cristo*"

Soñé, que compenetrados en la mayor necesidad de los tiempos modernos "*Ir al pueblo*" todos; sin distinción de clases ni edades nos habíamos lanzado al campo social con todo el ardor de nuestra sangre española y cristiana.

Soñé que por todas las ciudades se repartían los religiosos para dar Ejercicios Sociales tanto á sacerdotes como á seglares.

Soñé, que se estableció una organización tan acabada, que los sacerdotes á sus respectivos prelados y los seglares directores á las Juntas ó Secretariados Centrales, rendían cuenta detallada todos los años, por medio de formularios impresos, de los trabajos realizados; dificultades, resoluciones y proyectos.

Peró mi ánimo, sin duda, tuvo una gran satisfacción al ver los resultados prácticos inmediatos de esta incesante labor: Cajas de ahorros, socorros, préstamos y retiros. Cooperativas de consumo, producción y crédito. Socorros mutuos de intereses generales y locales. Sindicatos agrícolas, profesionales y circunstanciales con otras muchas asociaciones de intereses recíprocos, se hallaban implantadas para remedio de todas las necesidades sociales.

Y como el fervor religioso iba aumentando progresivamente, también se multiplicaban las Conferencias

de San Vicente de Paul, casas de beneficencia y salud, comunidades dedicadas á la instrucción y bien del pueblo, y las demás obras católicas que paulatinamente se iban debilitando por falta de ambiente y vida, tomaban gran impulso y desarrollo.

Todo lo cual daba por resultado, que la condición de los obreros había mejorado muy notablemente; los pobres ya no existían ó eran constantemente remediados, porque los bolsillos de los opulentos se abrían con caridad; la prostitución y la inmoralidad habíanse ido huyendo á otros países porque en el nuestro no tenían asiento; los teatros se veían llenos de gente pues eran verdadera escuela de ilustración; el dinero que antes se empleaba en bailes, lujo y superfluidades, era destinado en beneficio del pueblo; en todas las ciudades importantes se habían constituido Juntas protectoras de caballeros ó señoras para fundar y favorecer á los diarios y publicaciones católicas y era tal la importancia de esta prensa que había ahogado los gritos de la sectaria, invadiendolo y purificandolo todo. Por todos lados se respiraban los deliciosos perfumes de la virtud.

Los gobernantes, autoridades y legisladores eran llevados por el pueblo de entre los más sanos elementos que le constituyen. Todo se legislaba bien, se administraba con justicia y se prodigaba caritativamente.

Observé que al principio de la campaña los templos estaban casi desiertos, sobraban iglesias, pero que á los pocos años era tal la fe y piedad del pueblo que hubo necesidad de construir grandiosas basílicas para contener á la inmensa muchedumbre que á todas horas las invadían.

Vi por fin á mi Patria antes en manos de liberales, masones y ácratas y dominada por los secuaces de Belial, doblando la rodilla á Cristo inmortal, Rey de los siglos de cuyas manos solamente puede obtener la Sociedad su verdadera felicidad.

Peró... ¡oh ilusión! al despertar vime rodeado de cuanto antes existía y casi lamentando el haber visto tanto bueno, pedí al Señor se compadeciese de esta mi pobre Patria y concediera, pronto el arrepenti-